

Jornadas de encuentro

# Venezuela camina con J.G.H.

Alfredo Infante, s.j.\*



Camino a la celebración de la beatificación de José Gregorio Hernández (J.G.H.), el médico de los pobres, la Comisión Nacional para la Beatificación ha preparado las jornadas de encuentro “Venezuela camina con J.G.H.”.

Una propuesta de doce encuentros familiares y comunitarios que nos ponen en relación íntima y profunda con la vida de nuestro beato; a continuación, presentamos una reseña de los doce encuentros que muestran, pero no agotan, la riqueza humana de este gran venezolano

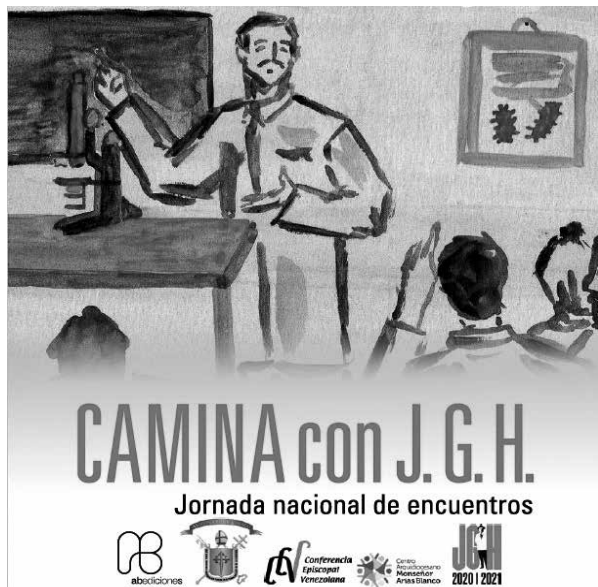
*Testigo de fe, afrontó los desafíos de su tiempo.* Es el tema base que sitúa a la persona de J.G.H. en su tiempo y contexto eclesial. Es una breve biografía situada que sirve de marco para seguir reflexionando en los sucesivos encuentros las distintas dimensiones de la vida de nuestro beato.

*Testigo de fe: sello familiar.* La fe de J.G.H. es transmitida por la familia. La mamá le comunicó el amor por Jesucristo y las obras de misericordia, y su padre el deseo de superarse para servir mejor a los demás; este sello familiar, será el fundamento de su desarrollo humano-cristiano, hasta convertirse en un cristiano ejemplar, que supo hacer vida su bautismo.

*Testigo de fe, médico de los pobres.* J.G.H. ejerció la medicina con una gran vocación y disciplina al servicio de todos. Tuvo una dedicación especial y reverencial hacia los pobres a quienes sirvió con bondad y piedad encontrando a Jesucristo en cada uno. Combatió la pobreza y la miseria que atenta contra la vida digna. Será aquí ver a J.G.H. médico con su manera integral de atender al enfermo y su dedicación benevolente y bondadosa con los más pobres.

*Testigo de fe, profesor entregado.* Sus estudiantes lo recordaban como un excelente pedagogo y un formador exigente, estaba consciente de la trascendencia de la educación y, más aún, de la formación de médicos en una Venezuela enferma y hundida en la miseria. El aula de clase era un lugar privilegiado para expresar su amor a Dios y a Venezuela. Hoy, esta dedicación a la docencia es un signo de esperanza para un país donde la educación en todos sus niveles está asfixiada, estrangulada, y maestros y profesores se encuentran viviendo en condiciones inhumanas.

*Testigo de fe, científico comprometido.* Acuciante investigador, fundador de la medicina científica en Venezuela, estaba convencido de que la ciencia era uno de los principales medios para sacar al país de la miseria material y cultural. Junto a otros médicos de su tiempo se entregó con tesón para poner a nuestro país a la altura de los avances de la ciencia médica, por lo que seguía con mucha atención y estudio el



acontecer científico mundial. La memoria del Dr. José Gregorio Hernández científico es importante para recuperar su legado y comprender que cualquier proyecto alternativo de país pasa por invertir en el desarrollo científico y tecnológico; que el empeño de J.G.H. y sus compañeros por modernizar al país es hoy, más que nunca, una imperiosa exigencia.

*Testigo de fe, ciudadano responsable.* J.G.H. no solo fue médico, académico y científico, sino que junto a Razetti y otros compañeros, pensó lo público con responsabilidad ciudadana. Su ejercicio de la medicina clínica, la academia y la ciencia estaban ordenadas en función de fortalecer la institucionalidad en el país. Su vida es una palabra certera para modelar una ruta que nos sirva para la construcción de una ciudadanía comprometida con lo público, resaltando los valores de la honestidad, corresponsabilidad, trabajo en equipo y compromiso con la formación de nuevas generaciones.

*Testigo de fe, profeta de la justicia.* Amó a los pobres con profunda caridad y piedad reconociendo en ellos a nuestro Señor Jesucristo. Este amor le llevó a indignarse por la pobreza y buscar combatirla. Por ello, en la pandemia de la gripe española de 1918-1919, junto a Razetti, denuncia las condiciones de hambre y miseria de la mayoría de los venezolanos como principal causa de muerte. Hoy, en medio de esta emergencia humanitaria compleja sumada a la pandemia, su palabra se actualiza y es luz para denunciar el hambre, la injusticia y la pobreza que siguen matando a nuestro pueblo.

*Testigo de fe, mensajero de la Paz.* Como discípulo de San Francisco de Asís, y fiel devoto al Corazón de Jesús, la construcción de la paz y el ejercicio del bien eran parte importante de su espiritualidad. Su infancia y juventud transcurrieron en una Venezuela destruida por las guerras.

En su adultez, por su experiencia internacional, era consciente del drama de la guerra mundial. Por ello, oraba incansablemente por la paz mundial hasta ofrecer su vida en holocausto. “Voy a confesarle algo: yo ofrecí mi vida en holocausto por la paz del mundo [...] esta ya se dio, así que ahora solo falta [...]”.

Hoy, cuando en medio de la crisis política que vive Venezuela se levantan extremismos, de lado y lado, que ven en la violencia la salida, este testimonio de J.G.H. nos llena de confianza para invertir nuestras energías por las soluciones pacíficas.

*Testigo de fe, cristiano en búsqueda.* Toda su vida fue un proceso de discernimiento de la voluntad de Dios. Siempre le acompañó la sed por una mayor y radical entrega, primero en su deseo de ser sacerdote y, después, ante sus fracasos, discerniendo la voluntad de Dios y escuchando a su acompañante espiritual monseñor Castro, descubrió que su verdadero sacerdocio era la medicina y el servicio al país desde los pobres, la academia y las ciencias. Dios lo quería laico. Experiencia clave que es signo de que la vida cristiana es un camino de búsqueda obediente a la voluntad de Dios en medio de la realidad.

*Testigo de fe, fortaleza en el duelo.* La biografía de J.G.H. está signada desde su infancia por pérdidas de seres queridos significativos, su madre y su hermana siendo niño, su padre estando en París mientras estudiaba su posgrado, luego, su hermano menor Benjamín, así como la de otros seres cercanos; todas estas experiencias las vivió con profundo dolor, pero las afrontó con la fortaleza que da la fe en Jesucristo Señor de la vida. Venezuela es un país en duelo, la violencia y las enfermedades enlutan a muchos de nuestros hogares y el testimonio de fe de J.G.H. es un signo de esperanza en medio del dolor para la familia venezolana.

*Testigo de fe: el milagro.* Por la gracia de Dios, J.G.H. sigue actuando hoy intercediendo por las necesidades de los venezolanos. El milagro aprobado que dio paso a su beatificación tiene unas características que nos dan señales importantes para nuestro momento; sucede en una región abandonada del país, rescata la vida de la violencia, la agraciada es una niña de clase humilde. El milagro, es señal de que Nuestro Señor Jesucristo sigue acompañando a nuestro pueblo por intercesión de J.G.H.

*Testigo de fe, memoria viva.* “¡J.G.H. es nuestro!” así gritó Venezuela el día de su funeral. Los testimonios de ese momento de venezolanos de todos los sectores sociales lo confirman. J.G.H. es esa memoria civil, laica, que saca de nuestra alma lo mejor de nosotros. Con su paso entre nosotros, es memoria y esperanza viva.

\*Director de la revista SIC. Párroco de San Alberto Hurtado, La Vega. Miembro de la Comisión Nacional para la Beatificación.